

PARA

SERGIO VODANOVIC

Página 16



Madrid

ESPAÑOL: ESTRENO DE  
«DEJA QUE LOS PERROS LA-  
DREN», DE SERGIO VODA-  
NOVIC, POR EL TEATRO DE  
ENSAYO DE CHILE

El Teatro de Ensayo de la Universidad Católica de Chile estrenó ayer en el teatro Español la comedia dramática de Sergio Vodanović «Deja que los perros ladren», obra de crítica social moralizadora y constructiva. El autor no se conforma con denunciar, por ejemplo, la corrupción política o la vulneración de la ley por quienes más obligados están a respetarla, sino que plantea a la juventud, como digno ideal en el que emplear sus generosos impulsos, la conquista de esa justicia allí donde falte, la lucha por un orden social más acorde con las normas éticas que hacen posible la convivencia humana. Otra faceta importante de la tesis que mantiene el autor es la de resaltar el valor insustituible del ejemplo: «De nada vale decir: "¡Todos lo hacen!", porque todos podrían dar la misma excusa.» Es preciso que los actos propios se conformen a la rigidez moral con que solemos juzgar los ajenos. Sobre la importancia del fondo ha de resaltarse también en «Deja que los perros ladren» la perfección formal de la obra, en la que la acción va muy bien dosificada y los personajes tratados con gran realismo y verosimilitud. Hay tensión dramática auténtica y escenas de profunda humanidad y ternura. Quizá haya algo de artificioso en la manera de enfocar el desenlace, pues presenta como fácil lo que, evidentemente, no puede serlo tanto; pero bien puede perdonarse este recurso del autor en gracia al superior valor ético y aun estético de toda la obra.

—0—

Los actores realizaron todos ellos una labor encomiable, admirable especialmente por lo que atañe a Silvia Piñeiro, que interpretó el personaje de la madre con una sinceridad y una propiedad extraordinarias. Mario Montilles, Justo Ugarte, Mario Hugo Sepúlveda y Héctor Noguera destacaron igualmente en sus respectivos cometidos, realizando una interpretación de conjunto de singular plasticidad. A su éxito personal ha de añadirse, por consiguiente, el que corresponde, en el logro de un espectáculo lleno de calidades, al director, Pedro Mortheiru, y al director de escena, José Fuentes. Muy agradable la escenografía, de Detmer Aising.

—0—

El público siguió con gran interés el desarrollo de la obra y aplaudió muy prolongadamente en los finales, tanto al autor como a los actores y directores de la comedia.

ELIAS GOMEZ PICAZO